Citación: BDHespNA.12.01, consulta: 23-11-2026

Ref. Hesperia: NA.12.01

CABECERA			
REF. MLH:	E./K./I9	**YACIMIENTO:**	Cabezo Lobo II
MUNICIPIO:	Bardenas Reales	**PROVINCIA:**	Navarra
N. INV.:	Museo de Navarra (Sección de Bienes Muebles); N. Inv.: 3-6-2008	**OBJETO:**	L
TIPO YAC.:	HABITAT		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	PIEDRA	**TIPO:**	
SOPORTE:	LAPIDA	**FORMA:**	Casi cuadrada
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	+3	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	INDET.	**DIMENSIONES OBJETO:**	33 x 28 x 11,5 (diám. original)
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	A: 11; B: 3; C: 1
H. MÁX. LETRA:	15	**H. MÍN. LETRA:**	10
CONSERV. EPG:	M	**CONS. ARQ:**	R
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	ALF
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	A: **[---]NVM** P[-c.2-]++V[---] [------] [------] 3 [------] [------] [------] 6 [------] [------] [---]**++BRO+**+[---?] 9 [---]XX[-]++[---] [---]++X[---]XI[---?] B: [---]PO:RISVINVCR[---?] [---]AS:**IOTV[---]++[---]** [---]**CADO+[---]AIM[---?]** C: **[---]A**
APARATO CRÍTICO:	*A:* ***[---]NVM***, **[---]A+VM**, **[---]AXUM** ed. princeps, **[---]++M** Simón Cornago ***++BRO++***, **++BROP+**, **++BROD+**, **++BROR+**, **++BROB+**, **++BRO+A**, **++BRO+M**, **++BRO+N** *B:* ***IOTV[---]++[---]***, **IOTVMUI[---]** Simón Cornago

	CADO+[---], **CADOI**, **CADOT**, **CADOD**, **CADOB** ***AIM***, **MIM**, **NIN** ***[---]AIM****[---?]*, **[-c.2-]+M** Simón Cornago *C:* ***[---]A***, **[---]++ROTA** Simón Cornago

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Palaeohispanica 6	**SEPARADORES:** DOS PUNTOS
NÚM. TEXTOS: +3	**LENGUA:** INDET.
SIGNARIO: LATINO	**METROLOGÍA:** Probablemente existe. Cara A: líneas 10 hay dos "X" y en la 11 una "X" y la secuencia "XI"

OBSERV. EPIGRÁFICAS:

La inscripción se compone de tres textos (A, B y C). Parece que la parte superior se conserva completa, pero la derecha no es seguro, por lo que quizás falte alguna letra. El texto se ha grabado con trazos tenues, con la simple fuerza de la mano, a excepción de la segunda línea y los cinco primeros signos de la tercera, repasados con un segundo trazo más profundo.
El texto A se compone de once líneas, de las que sólo se conservan unos pocos restos. Los más claros se encuentran en las líneas 1, 9, 10 y 11. También se conservan restos de líneas guía en los renglones 6 y 8-11. La distancia entre ambas secuencias de letras hace plantear a los editores la existencia de un cuarto texto, pero lo descartan, ya que el tipo de letras de ambos parece similar.
A principio de la primera línea de A podría existir alguna letra más, pero esa parte ha sufrido un golpe que impide apreciarlo.
En la primera línea de A entre la "M" y la "P" hay un espacio de 5 cm, lo que lleva a pensar en dos palabras diferentes. Y al final de la línea, a 6 cm del borde derecho, se aprecia una "V" de 1 cm de alto, que no se ajusta al espacio disponible, mayor que para el resto, pero que parece encuadrarse en la línea guía y el canto superior. Delante de ellas hay rastros de dos letras no identificables.
Las líneas 2-8 han sido borradas para grabar el texto B, pero se conservan algunos signos de la línea 9. Esto quizás se deba a que el texto B era más corto que el A, y por ello no se borraron con tanto cuidado las letras de esa línea, tanto como el resto. Se identifica una "R" con seguridad y se aprecia la parte inferior de una "B", ya que la parte superior está afectada por un golpe.
En la siguiente línea, la 10, se ven dos "X", quizás parte de un numeral. Tras ellas quizás hubo una letra, y después se aprecian restos de dos signos, pero no se pueden identificar. A continuación, en la línea 11, al comienzo, se ve una "X", delante de la cual parece haber restos de dos letras más, y al final de la línea se identifican otra "X" seguida de una "I", lo que lleva a pensar en otro numeral. Simón Cornago difiere de ello y cree que se trata de cálculos del *quadratarius*.
Para el texto B hay trazadas al menos cuatro líneas de pautado, de incisión profunda, que se corresponden con dos líneas de A. Sólo los signos de la primera línea y los cuatro primeros de la segunda línea de B se perciben claramente. El resto están muy borrosos, y no por erosión, sino que los editores piensan que el texto B fue preparado para la grabación mediante el trazado de unas líneas guía y la insinuación de las letras para su posterior incisión. Sin embargo, sólo los signos ya citados como claros fueron grabados completamente y después la tarea se abandonó. El motivo puede deberse a que la pieza fue deshechada por algún error de escritura o bien por alguna otra razón desconocida. De todos modos parece que el texto de B no superaba la tercera línea, pues no se aprecia ningún trazado de letra con las mismas medidas.

	El texto C sólo está compuesto por una letra, a saber, una "A", cuyo tamaño es mayor a los demás signos. Se encuentra grabado en el extremo inferior izquierdo, en la fractura de la pieza, y con poco cuidado. En su interior se aprecia una marca pequeña. Para Simón Cornago (2013) esta letra es muy dudosa. En cuanto a la interpretación de A, fue el primero que se grabó. No se puede averiguar en qué lengua estaba escrito. Si se trata de un texto latino, el tamaño del mismo descarta que se trate de un epitafio o que tenga carácter cultual, ya que ambos tipos suelen ser mucho más breves, y más en época republicana. Quizás se trate de un tipo de documento jurídico, que puede relacionarse con algún reparto de tierra o algún tipo de acción de carácter fiscal, por la inclusión de numerales en el texto. Pero el carácter parece que fue temporal, ya que la pieza fue reutilizada en poco tiempo. El texto B, el más largo de los conservados, tampoco permite precisar en qué lengua está escrito. Pero sí es cierto que la presencia de una "P" impide identificarlo con una lengua céltica, lo que hace que probablemente se trate de una lengua indoeuropea. Los editores no descartan que pueda tratarse, incluso, de una lengua autóctona no indoeuropea como el protovasco. Por último, el texto C, al ser tan fragmentario y estar afectado por la erosión no permite hacer valoración alguna sobre él. Por otra parte, Simón Cornago tiene una opinión distinta a los editores de la pieza, y piensa que se trata de un único texto para el que se han marcado seis líneas guía, con seis cajas de escritura de similar tamaño (4/5,5 cm). En ellas se han escrito cinco líneas de texto, la primera y la última con letras más pequeñas. Todo escrito muy tenue, lo que le lleva a pensar al autor en un texto inacabado.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	El texto está escrito en capitales latinas. La A tiene sólo un trazo interno, mientras que la P es abierta. A: En la primera línea el primer signo conservado parece que es una serie de dos caracteres, al no identificarse la unión del tercer trazo de la "N", por la erosión de la pieza. Entonces se leería [---]ANVM (ver aparato crítico). La *crux* sería entonces un trazo diagonal difícilmente explicable. Quizás podría ser un "X" (ver aparato crítico), pero la secuencia resulta difícil de restituir. En la posible "A" se observa una pequeña muestra transversal en su ángulo inferior derecho, que puede ser simplemente un accidente posterior a su grabado. Para los editores de la pieza, la hipótesis más segura es la interpretación del primer signo como "N", debido a la amplitud de las letras en la línea, como la "M". En la "P" de esta línea se aprecia una muesca diagonal que puede confundirla con una "R", pero parece tratarse de un golpe, ya que no coincide con los trazos conservados y se superpone a la línea guía. B: La letra empleada para este texto es de tipo capital con alguna tendencia a la actuaria, pero también tiene rasgos propios de la paleografía republicana. Esto se aprecia, por ejemplo, en la forma de la "P" y en la de la "A" de la línea 2. La interpunción de la línea 1, tras "PO", presenta una forma de dos trazos cortos verticales alineados. Parece que en la segunda linea, tras "S", también hay otra interpunción, aunque ha sufrido un golpe en la parte del trazo superior. En la línea 2, la "V" no se encuentra unida en su parte superior a la letra anterior, una "T", por lo que se descarta la posibilidad de que se trate de una "M". A unos 5 cm de ésta aparecen dos líneas diagonales, sin identificar.

	En la línea 3, tras la "O", se conserva una línea vertical (ver aparato crítico para las diferentes lecturas). C: A la "A" se le hizo una corrección en el ángulo del trazo izquierdo.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	HALLAZGO CASUAL
DATACIÓN:	Mediados del s. I a.C.
CRIT. DAT.:	Por los materiales que la acompañaban. La pieza fue localizada acompañada de restos materiales romanos. Es posible que se la pueda incluir dentro de un fenómeno general en todo el valle medio del Ebro, a saber, el inicio de la extensión del hábito de erigir inscripciones. Esta primera producción epigráfica latina, datada en época republicana, apenas supera la decena de inscripciones, y se localiza en torno a Ilerda y Celsa, y está vinculada a los medios oficiales y militares.
CONTEXTO HALLAZGO:	La pieza fue encontrada por dos vecinos de Mélida, Luis L. Garde y Ángel Cuartero, quienes la extrajeron limpiamente de una de las estructuras de arenisca del yacimiento. La pieza había quedado a la vista, vislumbrándose parte de la inscripción, lo que llamó la atención de sus descubridores. La pieza fue localizada acompañada de restos materiales romanos. Procede del yacimiento Cabezo Lobo II.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	La pieza es un paralelepípedo de piedra arenisca local con al menos tres textos inscritos. Está mutilada por la parte izquierda e inferior. El borde superior parece ser el original, ya que las letras conservadas se ajustan al espacio existente entre la línea guía y el margen, sin apreciarse signos cortados. La parte derecha de la pieza presenta un cierto desbastado, y parece que el final de la linea coincide con él, por lo que podría ser que ésta se correspondiera con una fase de reutilización del soporte. Las dimensiones del objeto serían 33 x 28 x 11,5 cm. El tamaño de las letras y estado de conservación varía según el texto. Simón Cornago da unas medidas conservadas de: (29) x (28) x 12. Bajo el nombre de Cabezo Lobo se conoce una zona en el extremo septentrional de las Bárdenas, que también se denomina Bárdena Blanca. Es un terreno con cerros testigos en forma de mesa, protegidos de la erosión por la presencia en su parte alta de niveles de areniscas, características de la Formación de Ujué. A sus pies el agua ha producido escarpados y ramificados barrancos. Cabezo Lobo engloba un conjunto de tres sitios arqueológicos. Cabezo Lobo II, lugar al que pertenece la pieza, es un pequeño lugar fechable, por sus materiales cerámicos recogidos en prospección, entre el primer tercio y mediados del s. I d.C. En el corte del terreno por la incisión de un barranco se reconoce un paquete estratigráfico en el que, a lo largo de 30 m, afloran estructuras de arenisca, de dificil interpretación, con un nivel de incendio. A nivel local, el yacimiento se inscribe dentro del proceso de abandono que el territorio de las Bárdenas Reales sufrió desde comienzos de la Edad del Hierro. Así, uno de los pocos enclaves que se instalan aquí es el conocido con el nombre de Cabezo Lobo I, asentamiento llano de tipo "*vicus*" o aldea-granja muy próximo al lugar de donde procede la pieza. Presenta restos de construcciones y su necrópolis asociada. El emplazamiento no tiene connotación defensiva alguna. Sólo tiene un nivel de ocupación, fechado a finales de la II Edad del Hierro, entre los ss. III-I a.C. El lugar llegó a conocer la romanización tempranamente, por los restos cerámicos encontrados. El mantenimiento de este núcleo en la zona hizo que se diera una continuidad

	de poblamiento con otros enclaves, como Cabezo Lobo III, Cantalar II o Cueva Quemada. Éstos tenían una función de tipo agropastoril, que se pone en relación con rutas de circulación del ganado.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	A. Jordán et alii 2006
BIBL. FILOL.:	Simón Cornago 2013, 88-93, 249-250, P119; J. C. Vidal 2014, 125-126
BIBL. ARQUEOL.:	

ILUSTRACIONES

